

EN PLENA COSTA DEL SOL ORIENTAL, LA COMARCA DE LA AXARQUÍA OFRECE AL VIAJERO UN SINFÍN DE SORPRESAS, EN UN TERRITORIO DONDE LAS DISTANCIAS SON MÍNIMAS. BAJO EL SOL Y LA LUZ MEDITERRÁNEA, AQUÍ SE UNEN LA OFERTA DE OCIO DE UNA ESPLÉNDIDA FRANJA COSTERA CON EL SABOR DE UNAS TIERRAS DE INTERIOR REPLETAS DE PUEBLOS DE PASADO MUSULMÁN Y PRESENTE PLENO DE TRADICIONES Y HOSPITALIDAD.

Axarquía

comarca oriental de la Costa del Sol

Lo primero que llama la atención de la Comarca de la Axarquía es su privilegiada situación. En plena Costa del Sol Oriental de Málaga, esta afortunada ubicación le otorga un delicioso clima, al estar resguardada de los vientos fríos del norte por las Sierras de Tejeda, Almorijara y Alhama y al situarse muy cerca del continente africano, del que la separan las cálidas aguas del mar Mediterráneo. La Axarquía ofrece al viajero una estampa difícil de olvidar. Pero el paisaje y la idiosincrasia de esta tierra no es uniforme, sino que va desplegando una diversidad que constituye uno de sus mayores encantos. Desde el Rincón de la Victoria hasta Nerja

encontramos una deliciosa franja costera, salpicada de solitarias calas, acantilados y sol. Se trata de una zona idónea para deportes como el windsurf, el esquí acuático, la vela, el submarinismo o el golf. Hacia el interior de la comarca, el paisaje va cambiando. El verde de los bancales contrasta con el blanco de los pueblos encaramados en bellísimas cumbres. Lagos, ríos, pantanos, trigales, paseros, almendros, olivos, todo se confabula para dar la impresión de que hemos sido transportados a otro país. Y finalmente, las altas sierras de Tejeda y Almorijara donde, recortados sobre sus blancas cumbres, los alminares mudéjares nos retraen a otros tiempos, con pueblos de trazado antiguo y singular. La escalada, el senderismo o el parapente encuentran aquí rincones de especiales condiciones para su práctica.

Entusiasmados y embrujados por el encanto natural de la tierra, la Axarquía ha sido desde tiempos inmemoriales lugar de asentamiento para diferentes pue-

blos y culturas, aunque sin duda la huella más profunda y significativa fue la del periodo musulmán, y no en vano la zona fue testigo de excepción de innumerables batallas protagonizadas por los musulmanes en defensa de sus preciadas tierras. Por toda la comarca se erigieron fuertes torres de vigilancia, en defensa de los siempre peligrosos piratas turcos. Leyendas más cercanas a nuestros tiempos nos hablan de los bandoleros, que rondaban por las sierras del lugar, dando carta de naturaleza a lugares tan emblemáticos como la Venta de Alfarnate, en cuyo calabozo fueron enterrados famosos bandoleros, como 'El Rojo' o 'El Tragabuches'. Toda la diversidad que atesora la Axarquía también se ve reflejada

también en una amplísima y variada cultura gastronómica y festiva.

Exotismo y Tradición

La cocina de la zona se nutre sabiamente tanto de pescados frescos como de especies tan exóticas como el aguacate, el mango, la papaya o el níspero. También es tierra para disfrutar del mejor vino moscatel, así como de excelentes platos de tradición serrana. Esta abundancia de productos bien merece el homenaje anual que la comarca entera les otorga con sus celebraciones y degustaciones de productos típicos. La Fiesta de las Migas, del Ajoblanco, de la Pasa, de la Morcilla o la Noche del Vino son sólo alguno

de los ejemplos de estas citas festivas, cuya fama se ha extendido ya por toda la provincia.

Espíritu cosmopolita

En definitiva, la Axarquía, tierra privilegiada del sur de Europa, combina bajo un mismo espíritu bañado por la luz mediterránea, la sencillez rural de los pueblos, que guardan la magia de sus antiguos moradores, con la brillantez de un litoral de ambiente cosmopolita y excelentes infraestructuras turísticas.

Información Turística de La Axarquía

APTA. Asociación para la Promoción Turística de la Axarquía. Avda. de Andalucía 119. 29740 Torre del Mar (Málaga). Tel. 952 54 28 08.

E-mail: apta@axarquiacostadelsol.org
<http://www.axarquiacostadelsol.org>



Comares se presenta como una blanca atalaya sobre la Axarquía ante los atónitos ojos del viajero



Vélez Málaga

RUTA DEL SOL Y DEL AGUACATE

Sabor costero y calma rural

CON EL MAR MEDITERRÁNEO COMO PUNTO DE PARTIDA, EN EL RECORRIDO DE ESTA RUTA SE MEZCLA EL AMBIENTE Y LA ALEGRÍA DE LOS NÚCLEOS TURÍSTICOS DEL LITORAL CON LA PAZ Y EL SOSIEGO QUE PROPICIAN EL AISLAMIENTO DE SUS BELLOS RINCONES RURALES DE INTERIOR.

Muy cerca de la capital malagueña y desde el mar Mediterráneo, se encuentra el punto de partida de esta ruta. Recorre gran parte de la Costa del Sol Oriental, desde el Rincón de la Victoria hasta Torre del Mar, donde se interna por una fértil vega de olivos, viñedos y plantaciones de frutas subtropicales. Sin alejarse de la costa, la carretera se interna hasta poblaciones de gran encanto rural como Benamargosa, Benamocarra, Iznate o Cajiz, pequeño pueblo en el que cada Semana Santa tiene lugar una realista escenificación de la vida, muerte y resurrección de Jesucristo. También el Rincón de la Victoria guarda grandes sorpresas, como la Cueva del Tesoro. Pero sin duda, donde se concentra el mayor patrimonio monumental es en la capital de la Axarquía, Vélez

Málaga. El actual emplazamiento de la localidad es de pasado profundamente musulmán; la Alcazaba, recientemente restaurada, así lo recuerda. Uno de los lugares con más encanto de la localidad es El Cerro, donde se ubica la iglesia Ntra. Señora de los Remedios, un recoleto templo en el que destacan las pinturas murales de Evaristo Guerra. Numerosos conventos y edificios civiles completan la riqueza patrimonial de su casco antiguo, declarado Conjunto Histórico Artístico. Un último atractivo de esta ruta es la tradición marinera del pueblo de la Axarquía, manifestada en la procesión marinera de la Virgen del Carmen. Coloristas embarcaciones, matizadas por la tenue luz del amanecer acompañan a la Virgen marinera en un espectáculo de gran plasticidad.



Ruta a caballo por el río Uélez.

Foto: © Archivo Entropía. Infografía: © Karlos Arroyo



Panorámica de Arenas.



Canillas de Aceituno

RUTA MUDÉJAR

Alminares en el horizonte

ESTA RUTA LLEVA AL VIAJERO A RECORRER CINCO POBLACIONES DEL INTERIOR DE LA AXARQUÍA, EN UNA ZONA DE OROGRAFÍA MONTAÑOSA: ENCLAVES DE GENUINO SABOR RURAL DONDE AÚN PERDURAN MAGNÍFICOS EJEMPLOS DE ARQUITECTURA MUDÉJAR.

La Axarquía como comarca montañosa conservó tras la reconquista una importante población tanto mudéjar, manteniendo su religión y costumbres, como morisca o conversa. Los castellanos reutilizaron y cristianizaron algunas de las construcciones existentes y aprovecharon el trazado urbano previo. El viajero puede comenzar el recorrido sobre una pequeña depresión rodeada de lomas, donde está enclavada Arenas, en la que se pueden visitar el Castillo de Bentomiz, erigido por los árabes sobre un anterior asentamiento íbero. En sus inmediaciones se encuentra el Almar de Daimalos, en la localidad del mismo nombre. Con apenas 400 habitantes, Árchez conserva aún sus raíces y embrujo morisco. Se trata de un encantador núcleo de la Axarquía, con un labe-

rítico trazado de callejones. Antes de ser expulsados, los musulmanes del lugar dejaron para la historia un valioso tesoro de la arquitectura nazarí: la Torre Almar de la Iglesia de Ntra. Señora de la Encarnación, construida en el siglo XIV y actualmente rematada con un campanario cristiano. Otro bello ejemplo de este arte mudéjar se sitúa en Salares, donde la Iglesia Parroquial de Santa Ana conserva la Torre Almar, construida entre los siglos XIII y XIV. En las fiestas de esta última población el viajero tendrá la oportunidad de saborear un vino diferente a cualquier otro, debido al uso de una uva singular: la Rome. A escasos 4 kilómetros aparece Sedella: calles en pendiente, fachadas tan blancas que deslumbran la vista y un torreón medieval con adornos moriscos.



Montes de Sedella.



Foto: Miguel Ángel Toro / Patronato de Turismo de la Costa del Sol



Fotos: © Turismo Andalucía, © Diputación de Málaga.

RUTA DEL ACEITE Y LOS MONTES

Por tierras de leyenda

EL ACEITE ES EL GRAN PROTAGONISTA DE ESTA RUTA, JUNTO CON UNA OROGRAFÍA SINGULAR TESTIGO DE INNUMERABLES AVATARES PROTAGONIZADOS POR LOS TEMIDOS Y ADMIRADOS BANDOLEROS.

Esta Ruta ofrece la posibilidad de adentrarse en el corazón de la Axarquía y pasar por las laderas de la sierra que limitan a su lado norte: Tejeda y Alhama, disfrutando de un paisaje único. A lo largo del recorrido y en la mayor parte de sus pueblos se pueden ver almazaras, de donde se extrae el preciado líquido.

Varias y singulares poblaciones conforman este itinerario. Una de ellas, Periana, tiene a tan sólo 2,5 Km. el Balneario de los Baños de Vilo, en plena fase de restauración, y un lugar privilegiado con aguas sulfurosas de propiedades medicinales. En Riogordo, una singular y hermosa tradición despertará la atención del viajero: el Paso de Semana Santa, donde 400 actores del pueblo escenifican la Pasión el Viernes y Sábado Santos.

En misma falda del Pico de la Maroma (2.065 metros) se asienta Alcaucín, en cuyo entorno se encuentra una de las zonas de acampada más bellas de la provincia: El Alcazar. Ya en el límite norte de la Axarquía se encuentran Alfarnate y Alfarnatejo. Cercana a la primera localidad se localiza la Venta de Alfarnate, que data de 1690. Antaño escenario de las andanzas de los bandoleros, esta venta ofrece hoy una exquisita gastronomía en un romántico y bien conservado entorno. Por último, en las bellísimas inmediaciones de la localidad de Viñuela y su embalse se está desarrollando de forma pausada un entorno propio para el disfrute del turismo rural y activo.



Mondrón con Periana al fondo.

Foto: © Ismael Gómez © Patronato de Turismo de la Costa del Sol



Fotos: © Archivo Entropía

RUTA DE LA PASA

Vides de pasado musulmán

ES LLAMADA ASÍ POR LOS INNUMERABLES PASEROS QUE LA COMPONEN, DISPUESTOS EN SUAVES PENDIENTES SIEMPRE ORIENTADAS AL SUR. SU VINO ARTESANAL ES BASTANTE APRECIADO, ESPECIALMENTE EL MOSCATEL.

Los antiguos moradores de la región, de origen islámico, dejaron un inmenso legado cultural, reflejado en maravillosas construcciones; todos los pueblos que componen la ruta conservan Iglesias Parroquiales con sus respectivas torres alminares. Además, realizaron una interesante actividad agrícola que hoy aún se lleva a cabo, con gran respeto a la tradición. El cultivo de la pasa que se localiza especialmente en esta zona del centro de la Axarquía tiene un sabor dulce típico, debido a la ubicación geográfica y al clima de este lugar. Este fruto posee distintos tamaños: pequeño, normal, grande y extra, y la producción se encuentra en torno a las 200.000 kilos de pasas.

Comienza la ruta en Moclinejo, un pueblo que hace siglos fue protagonista del levantamiento contra las tropas cristianas, acontecimiento que ha pasado a la historia con el nombre de La Batalla de la Axarquía.

Siguiendo por la senda que nos marcan los paseros se llega hasta Almáchar, donde el viajero podrá

disfrutar de su exquisito ajoblanco. El Borge, situado a solo 2,5 kilómetros de Almáchar, asumió el liderazgo como foco de rebeldía durante el citado levantamiento morisco. Este carácter rebelde del pueblo seguía aún vivo algunos siglos después, en la figura de uno de los más famosos bandoleros de Málaga "El Bizco del Borge". Muy próximo a los 1.020 metros del Pico Santopitar, bajo la atenta mirada del pico de La Maroma, está situada Cútar que, además de distinguirse por sus uvas y pasas, también es la cuna de un excelente aceite. Comares es conocida como el Balcón de la Axarquía, por la espléndida vista que se contempla desde el pueblo. Esta ubicación excepcional le confirió un importante papel estratégico en tiempos de la reconquista; de su antiguo castillo todavía permanecen en pie dos torreones en la parte más alta del pueblo. Por último, Totalán, tierra de viñedos, es también una localidad con historia, testigo de importantes episodios en la encarnizada lucha de musulmanes y cristianos.



Iglesia de Moclinejo.





Vista general de Algarrobo y su costa.

Fotos: © Archivo Entropia

RUTA DEL SOL Y DEL VINO

Cuevas milenarias y fiestas llenas de magia

ESTA RUTA TAMBIÉN DISCORRE ENTRE EL LITORAL Y EL INTERIOR Y, DE NUEVO, COMBINA EL COSMOPOLITISMO CON LA TRADICIÓN Y EL ENCANTO DE LOS PUEBLOS BLANCOS; LA GASTRONOMÍA BASADA EN EL PESCADO CON LOS SABROSOS PRODUCTOS DE LA SIERRA.

Algarrobo-Costa y Torrox Costa albergan gran parte de la oferta de turismo de playa de la zona, con infraestructuras que ganan cada año en calidad, como el recientemente inaugurado Paseo Marítimo de Torrox. No obstante, donde el desarrollo turístico es sin duda más acusado es en Nerja. Esta hermosa localidad costera posee un rico patrimonio arqueológico y monumental, aunque sin duda lo que más llama la atención son sus mundialmente conocidas Cuevas de Nerja. Cuando la ruta se adentra por el interior discurre entre poblaciones de claro sabor rural, cuyo denominador común se resume en calles estrechas y empinadas de trazado recoleto, que dan fe de su antiguo pasado musulmán. Luz, paredes blanqueadas y flores completan la bellísima estampa de cada uno

de estos pueblos. Un ejemplo es Frigiliana, encantadora localidad cuyo casco urbano morisco múdej ha sido premiado en varias ocasiones por su excelente estado de conservación. En esta zona de viñedos merece ser destacado Canillas de Albaida, cuyos vinos son de los más apreciados de la comarca. También Cómpeeta, que celebra cada agosto su Noche del Vino, momento mágico cuando miles de personas suben hasta sus 636 metros de altitud a beber, cantar y bailar. Este año Cómpeeta brilla con luz propia ya que celebra su Año Santo Jubileo, siendo la primera localidad andaluza en ostentar este privilegio. Pero sin duda, una de las festividades más singulares de la ruta es la Fiesta del Nípero, en Sayalonga, el sentido homenaje de todo un pueblo al fruto que le da riqueza.



Cajorros del río Chillar.

